

Anthus presenta Calidoscòpic

Anthus no ha necesitado mucho tiempo para confirmarse como ‘**una de las mejores voces masculinas de jazz del país**’, según la crítica especializada. Cantante, compositor y arreglista, después de dos trabajos de estudio, Anthus llega con su obra más autobiográfica, “**Calidoscòpic**”, un disco que destila eclecticismo: un torrente de creatividad que le ha llevado a combinar el jazz contemporáneo y clásico, con melodías mediterráneas, el pop y el rap. En definitiva, todo un mundo de sonidos tamizados por su particular caleidoscopio.

Jazz de autor

"Me gusta observar el mundo que me rodea", –explica Anthus –. "Lo veo vistiéndose de una multitud de realidades que se superponen una encima de otra, como capas, cristales y espejos que reflejan nuestra existencia y en los que interpretamos como somos o como quisiéramos ser..."

Y así también quiere ser este disco, una contemplación de la música desde ángulos diferentes, porque Anthus descubre sus colores caleidoscòpicos, contraponiendo los sonidos más variados: desde el jazz contemporáneo al clásico, desde los sonidos del Mediterráneo, pasando por el pop y el rap. ¿Qué tienen en común esta fusión de estilos? Anthus nos da la respuesta: “Un amor inconmensurable por la música y por las ganas de hacer música.”

"Calidoscòpic" está compuesto por diez canciones que muestran a Anthus en cuerpo y alma. “Cubs, esferes i cilindres”, “Elisa”, “Mediterraneum”, “Hipnosi il•lustrada”, “Metrópolis”, “Miratges”, “Música ets tu”, “Adéu-siau pare”, “800 km” y “Homocromia” son los diez cortes que conforman diez realidades diferentes. Anthus en esencia pura.

Nada es estático. Nada es lo mismo que era antes y nada será igual en breves instantes. Nuestra vida cotidiana se compone de infinitos cristales y espejos que fluctúan según la luz o el ángulo de visión. Así es "Calidoscòpic", un disco fiel reflejo de Anthus: ecléctico, poliédrico, con una fuerte vocación innovadora. Una búsqueda constante por llevar el jazz a su máxima expresión.

Con "Calidoscòpic" estamos delante de un cantante único, que representa el verdadero jazz de autor.

Anthus, los orígenes

Todos los artistas poseen una sensibilidad especial, algo que pone en marcha el torrente de creatividad. En Anthus su fuerza vital proviene de un pequeño tocadiscos –una reliquia, al fin y al cabo – a través del cual se evadía de una encorsetada sociedad. En su Sicilia natal de los años ochenta sólo su abuela poseía la misma sensibilidad artística, mientras que en el resto de su entorno solo encontraba oposición. Todo eran obstáculos a su creatividad vital. Sobre todo por parte de su padre, un hombre tradicional, con mentalidad conservadora para el que “un hombre en Sicilia no se podía dedicar a cantar”.

Anthus aguantó incompreensión durante su juventud. Aunque también hubo momentos mágicos cuando, a escondidas, su abuela le mostraba el mundo exterior, la creatividad y la música a través de aquel pequeño tocadiscos de 45 rpm guardado en su armario. Con él, a los ocho años, descubrió el canto, escuchó a los crooners de los 50 y 60, a los grandes del jazz, y se empapó de la voz de Frank Sinatra... todo a hurtadillas en casa de su abuela. Cuando los familiares y los amigos se reunían en nuestra casa, sus conversaciones y aficiones no me interesaban, yo me iba al patio, cogía ladrillos rojos, los colocaba uno al lado del otro, y construía mi escenario. Cuando finalizaba, me subía y cantaba. El fútbol era aburrido y nadie podía quitarme de la cabeza la ilusión por cantar." Inquieto, curioso y con un fuerte deseo de descubrir nuevos estilos musicales y el mundo, y con una básica formación en canto e interpretación, a finales de los noventa emprende un nuevo rumbo.

La magia de Irlanda

“Sicilia no me podía dar lo que yo buscaba”. Con sólo 19 años, dejó la calurosa isla del Mediterráneo y se instaló en la húmeda y fría Irlanda, otra isla, otra dimensión, donde buscaba una oportunidad. Inició una aventura en Dublín, sin el apoyo de su entorno familiar, sin financiación y sin carta de presentación. Fueron meses duros, aunque sabía cuál era su horizonte: hacerse un hueco en el mundo del jazz.

Dicen que las casualidades no existen. Pero para Anthus sí que existen, y además tiene nombre: “Billy Elliot”. Ver la película le dejaría marcado para siempre porque se vio reflejado en el joven bailarín cuyo padre no creía de entrada en su talento.

Esta historia le obligó a formarse aún más. Cantó en hoteles para pagarse sus estudios. Aunque no pudo entrar en la Guildhall School of Music and Drama, el centro referente en Irlanda en música moderna de la isla, continuó con su preparación tanto instrumental como vocal en la Walton School of Music. Pero él quería la mejor. Así que contrató a una de las profesoras de la Guildhall para que le impartiese clases después de su trabajo. Y al final lo consiguió. Se matriculó en la Guildhall School of Music and Drama y durante más de tres años se preparó en las diversas disciplinas del jazz, licenciándose en Jazz Performance, destacando por su voz y por componer un jazz fusión pocas veces oído hasta entonces.

La Guildhall School of Music and Drama fue el trampolín para comenzar a ganarse la vida con el jazz. Anthus Grup comenzó a tocar en diversas salas de jazz de la capital. Ganó experiencia y terreno en la improvisación escénica, y su modo de cantar y sentir la música lo convirtieron en ‘la voz’ de los circuitos de jazz dublinese. Allí presentó su primer disco “Dreamer”, donde puso las bases de lo que será su jazz versátil e inquieto.

Pero Anthus debía dar un paso más, un salto más. Después de unos años en Irlanda, el Mediterráneo volvía a llamarle... y sentía su voz como cantos de sirenas: cada vez más fuerte. Echaba de menos la sal, el calor, la fusión de culturas... el Mediterráneo, sus sonidos y sus gentes. “Durante un viaje en 2003 a Cataluña, descubrí su ambiente jazzístico, su fusión de culturas, sus inquietudes y sus tradiciones. Me reconocí en esta tierra. Vi que era tierra fértil para mi música. Y no lo pensé dos veces.”

Este nuevo salto se convirtió en un punto de inflexión en su vida, que inspiraría más tarde temas como “Mediterraneum” y “Miratges”, incluidos en su nuevo disco Calidoscòpic, canciones que son el resultado de esa búsqueda de sonidos mediterráneos que Anthus ha sabido fusionar a la perfección con el jazz.

Barcelona, capital mediterránea del Jazz cosmopolita

“Por fin había encontrado la ciudad que estaba buscando”. Era el año 2004 y Barcelona era su próxima parada... Anthus vio en Barcelona, en su movimiento cultural y en su fusión de culturas mediterráneas la ciudad donde quería estar. “Es una ciudad donde te sientes libre. Éste es mi verdadero hogar.” Y así fue como en “tierra fértil”, Anthus pudo empezar a plantar la semilla de lo que sería su música.

Sus frutos vendrían pronto. En poco tiempo se integró en el programa jazzístico de las salas de música de la ciudad condal y entró en contacto con Taller de Músics, una de las escuelas de música precursoras del jazz en Cataluña, con profundos vínculos en el desarrollo cultural y social de Barcelona. Y en este entorno cultural vio la luz “Radici” (Raíces) una recopilación de canciones populares sicilianas de tradición oral arregladas por primera vez con criterios de jazz.

“Radici es la relación entre mi pasado, representado por la música popular de Sicilia y mi presente, el jazz. Esa fusión de estilos se nutre de todas las culturas mediterráneas, los sonidos del Norte de África, de Turquía, de Grecia y de las armonías del jazz. Éste es el jazz mediterráneo”. Pero también es un trabajo con temas propios en los que Anthus, se ha acompañado de primeras espadas del jazz como Santi Galán, Vicenç Solsona, Miguel Àngel Cordero y Ramon Díaz. Con este segundo trabajo, la crítica lo catapultó como “el crooner de jazz mediterráneo”.

Con “Radici”, Anthus se consolidó actuando en algunos de los más destacados festivales de jazz, como el 46è Festival Internacional de Jazz de Barcelona, el 7è Festival Jazz de Girona, el Cicle Veus de la Mediterrània Barcelona 2015 o la 16ª Fira de Música al Carrer de Vilaseca.

Su siguiente trabajo, “Profundament Jazz”, es un recopilatorio de temas de diferentes conciertos, tanto en directo como en vídeo. Es una extensión de su disco “Dreamer”, pero reinterpretado con nuevas experiencias y energías. Con “Profundament Jazz”, Anthus navega con autoridad por los iconos del jazz norteamericano como Miles Davis, Charles Mingus o Thelonious Monk. Ahonda en su visión de crooner, dando alma a los clásicos del jazz con toques de swing, bossa nova, funk y escribiendo letra para temas puramente instrumentales de los iconos más trascendentes del jazz, como Chick Corea y Wayne Shorter.

‘Profundament jazz’ tuvo una gran acogida, participando en el 18º Festival Nits de Jazz Platja d’Aro, Sala-Castell Montjuïc 2016, entre otros. Con este trabajo, el mundo de la música puso el nombre de Anthus en lo más alto calificándolo como “una de las mejores voces masculinas del jazz del país”.

Y en noviembre de 2016 Anthus presenta “Calidoscòpic”, un trabajo con diez canciones que muestran al verdadero cantante en cuerpo y alma, un disco de verdadero jazz de autor.

Anthus privé

Su música se nutre de un gran interés por el arte contemporáneo. La pintura, con sus movimientos cubista y futurista, han sido la fuente de inspiración de los temas de su nuevo disco. “Cubs, esferes i cilindres” y “Metrópolis” son prueba de ello.

Pero Anthus es también fotógrafo. Su interés por la imagen en blanco y negro le ha llevado a utilizar la cámara y el revelado analógico para realizar muestras fotográficas en Sicilia y Alemania... Y una prueba de su creatividad está en el pasillo de su hogar, donde tiene instalada una exposición permanente, de 12 metros de largo, con retratos de cuerpos desnudos de hombres y mujeres, marcados por luces y sombras.

Booking & Management:

Augusto Casciani
Anthus Manager

www.anthus.eu/es
info@anthus.eu
+34 616 90 92 65